

En el epílogo (169-171) se expone la impresión general del viaje, el inmenso número de santos que habitaban esa zona y la imposibilidad de continuar el viaje por los peligros del camino.

Las notas son muy completas. Abordan cuestiones de toda índole, desde la simple referencia a un pasaje bíblico mencionado a una extensa nota explicativa sobre historia, cristianismo antiguo... Estas notas añaden las referencias de todas las obras que citan y muestran un estudio profundo y completo que aclaran el texto.

Después de la bibliografía aparece un índice de autores mencionados a lo largo de toda la obra seguida de un índice geográfico, un índice onomástico y las citas bíblicas.

En definitiva, esta edición de la Historia de los monjes egipcios ofrece una lectura agradable por su estilo sencillo. A la vez, sin cansar, instruye de manera muy certera al lector que se acerca por primera vez a la literatura cristiana y al estudioso le ofrece una guía para profundizar en los diversos aspectos que trata en las notas.

Irene GARCÍA-OCHOA ROJAS
Universidad Complutense de Madrid

Rosario LÓPEZ GREGORIS – Luis UNCETA GÓMEZ (eds.), *Ideas de mujer. Facetas de lo femenino en la Antigüedad*, Centro de estudios sobre la mujer, Universidad de Alicante, 2011, 368 pp. ISBN: 978-84-9717-152-6.

Quizá el calificativo que mejor describa el libro *Ideas de Mujer. Facetas de lo femenino en la Antigüedad* sea el de revelador. Compuesto por catorce artículos, este libro ofrece a sus lectores una interesante y poco convencional aproximación al mundo de lo femenino en la Antigüedad.

El libro se abre con dos trabajos que se enmarcan estrictamente dentro de los llamados «estudios de género», pero que no desarrollan una faceta de lo femenino en particular. El primero de ellos presenta un estado de la cuestión sobre el alcance y la repercusión que estos estudios han tenido en España —en especial, los que corresponden a la Antigüedad— (pp.19-35); por su parte, el segundo trabajo realiza una puesta al día sobre las vías de investigación que aporta la arqueología aplicada a los estudios de género (pp. 37-50).

A continuación, se presenta el artículo «Los primeros escritores de la historia fueron mujeres» de Marcos Such-Gutiérrez (pp. 51-63); trabajo que merece una especial consideración en esta reseña, no solo porque se acerca desde un enfoque biográfico —único en el libro— a la figura de las tres primeras mujeres literatas de la historia, asunto nada desdeñable, sino también porque se aleja del contexto clásico que determina al resto de artículos. Así pues, este singular artículo viene a solventar —de alguna manera— la escasez de contenidos relacionados con la situación de la mujer en Oriente.

Ahora bien, antes de comentar las temáticas abordadas por los demás artículos, parece oportuno realizar algunas consideraciones de carácter general: (i) la perspectiva desde la que los diferentes autores asumen el desarrollo de los trabajos es marcadamente filológica; (ii) —salvo el artículo ya comentado— ningún otro se centra en un análisis biográfico, lo que significa que, a pesar de que algunos de los autores se valgan de breves reseñas biográficas —para generar, en ocasiones, conclusiones de mayor alcance—, todos los artículos se refieren a conductas y circunstancias generales para la mujer; y (iii) los artículos se encuentran dispuestos atendiendo a una lógica temporal e, incluso, se podría afirmar que a una suerte de orden temático, el cual se abre con el ancestral referente de la mitología griega y se cierra con el siempre atractivo tópico de la magia.

A nivel general, dos son los marcos temáticos dentro de los que se mueve este libro; a saber, el estudio de las imágenes, comportamientos y roles asignados a la mujer en el mundo antiguo; y la posibilidad, lugar y tratamiento dados a la subversión de dichos órdenes.

En este sentido, por una parte, se pueden encontrar en el libro tanto trabajos dedicados a cuestiones estrechamente ligadas a la vida femenina, como el matrimonio (pp. 211-256) y la maternidad (pp. 257-285), como también trabajos dedicados a la representación y caracterización de la mujer dentro la literatura, ya sea realizando el seguimiento de un tópico, mujeres abandonadas —las otras Ariadnas— (pp. 131-158), o caracterizando su discurso, matronas frente a meretrices, en un género como el de la comedia (pp. 171-184). Además, en esta misma línea, es posible leer artículos, cuyo punto de partida es o bien la tarea poco usual, pero muy en el ámbito de lo femenino, de ejercer la magia (pp. 317-341), o bien, la presencia de las voces femeninas —aunque lejos de Atenas— en la literatura griega (pp. 107-130), situación marcadamente masculina.

Por otra parte, diversos autores se encargan de vislumbrar la otra cara de la moneda, esto es, de estudiar los lugares posibles para la inversión de algunos de los papeles preestablecidos para la mujer en la Antigüedad; así pues, se nos descubre, a través de los trabajos sobre los monstruos de mujer (pp. 65-91), la novela griega y el viaje de sus heroínas (pp. 159-170), y el papel de las *dominae amandae* en la elegía latina (pp. 185-210), que -en sentido amplio- solo hay dos posibilidades para tal subversión, la mitología y la literatura.

Sin embargo, hay un tercer tipo de textos en los que se articula una confrontación, de manera directa o indirecta, entre estas dos perspectivas. Los artículos «Duplicidad de una mujer griega. Helena como fantasma de duplicidad femenina en el mundo griego» (pp. 93-105) y «Querer mandar en Roma. Historia de una seducción» (pp. 287-315) son una prueba clara de ello, ya que en ambos se analiza una imagen o situación que no parece ajustarse al esquema habitual, figura prototípica o figura subversiva, sino que su posición media entre estas dos aproximaciones.

Finalmente, es preciso destacar que, a pesar de que son muchas las facetas de lo femenino que no son abordadas, es un logro poder contar con un libro que contenga una visión general —pero no por ello poco exhaustiva—, del mundo de lo femenino en la Antigüedad. Además, resulta ineludible comentar que, a partir de la lectura de esta selección de artículos, se abren para el lector nuevas lecturas e interpretaciones no solo del tema en cuestión, sino también de los textos clásicos mismos.

Eveling GARZÓN FONTALVO
Universidad Autónoma de Madrid

Ana IRIARTE, *Historiografía y mundo griego*, Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, Bilbao, 2011, 168 pp. [ISBN 978-84-9860-529-7].

En este mundo altamente informatizado y dominado por la abrumadora cantidad de recursos que ofrece Internet, parece oportuno (si no necesario) un libro que reorganice la bibliografía de que disponemos, así como las ideas y el conocimiento (siempre algo confuso) de los alumnos que se enfrentan por primera vez a una materia o a un trabajo de investigación.

Es exactamente lo que nos ofrece Ana Iriarte en su obra *Historiografía y mundo griego*. Con un objetivo predominantemente didáctico (aunque este libro tiene mucho de trabajo de investigación también), la autora se propone orientar a los alumnos de grado y posgrado en el caótico mundo de la bibliografía sobre historiografía griega. Es necesario que tengan una idea de lo que el soporte en papel (es decir, los recursos más tradicionales) les ofrece, antes de